



Jornada de la Infancia Misionera “Los niños ayudan a los niños”



La Jornada de Infancia Misionera tiene lugar en España el 26 de enero. El año pasado se enviaron desde España cerca de dos millones de euros, fruto del trabajo de sensibilización.

OMP España apuesta por mantener la formación de Infancia Misionera todo el año, más allá de la celebración de la Jornada. Lo hace a través del proyecto “Con Jesús Niño a la Misión”, en el que se proponen actividades durante todo el curso, para que los niños conozcan a Jesús, niño como ellos.

En este año, en la segunda etapa del plan, los niños están conociendo a Jesús en su huida a Egipto. Bajo el lema “Con Jesús a Egipto. ¡En marcha!”, conocerán que Dios también tuvo que huir de su tierra, como tantas personas en la actualidad. ■

Plasencia y Berzocana celebraron San Fulgencio

Un año más, y con motivo de la festividad de San Fulgencio, patrono de la Diócesis y de la ciudad de Plasencia, junto a su hermana Santa Florentina, el 16 de enero a las siete de la tarde, se celebró una solemne Eucaristía en la catedral de Plasencia.

En **Berzocana**, lugar en el que descansan las reliquias de los Santos patronos de la Diócesis las celebraciones, presididas por el Vicario General, don Jacinto Núñez Regodón, comenzaron a las once de la mañana con el repique de campanas. A las doce se abrieron las reliquias y procesionaron por las calles del pueblo. Después se celebró una Eucaristía en la iglesia de San Juan Bautista. ■



En este número

■ **ACTUALIDAD:**
Bendición de mascotas por San Antón

PÁGINA 2

■ **ACTUALIDAD:**
Homilía del obispo en San Fulgencio

PÁGINA 3

■ **ACTUALIDAD:**
Reunión de presidentes y hermanos mayores de hermandades y cofradías

PÁGINA 6

■ **ENTREVISTA:**
D. Jacinto Núñez Regodón, Vicario General y Deán de la catedral

PÁGINA 8

DE NORTE A SUR

Bendición de mascotas por San Antón



Procesión y bendición en El Pilar de Plasencia



Bendición en San Martín de Tours de Trujillo

En muchas parroquias de la diócesis se celebró la festividad de San Antón, patrón de los animales. En Santa María la Mayor de Béjar se impusieron las medallas de este año al finalizar la Santa Misa comenzó la procesión de la imagen del santo hasta la Puerta del Pico, donde se realizó la bendición de los animales y el reparto de las típicas manteladas. En la parroquia placentina de El Pilar,

se retomó este año la procesión y bendición de mascotas tras la celebración de la eucaristía.

Tras la celebración de la misa en la iglesia trujillana de San Martín de Tours, se llevó a la bendición de las mascotas. Una tradición que siguieron con ilusión los más pequeños acompañados por sus padres. La jornada finalizó con la degustación de migas extremeñas. ■



Procesión en Santa María la Mayor de Béjar



Misa en honor a San Sebastián

Fiestas en honor a San Sebastián en Piornal

El sábado 11 de enero comenzaron las fiestas en honor a San Sebastián en la localidad diocesana de Piornal con la novena. El domingo 19 a las cuatro de la tarde se llevó a cabo la tradición de vestir al santo y la salida de Jaramplas. A las siete de la tarde recogió y a las doce de la noche

Alborás. El lunes 20 de enero, San Sebastián, por la mañana hubo Misa Chica y por la tarde, procesión de la imagen del Santo en la misa mayor y el canto de la Rosca y una nueva salida de Jaramplas. A las cuatro y media de la tarde, besapiés y subida al trono y salida de Jaramplas. ■

Nueva sesión formativa en el Seminario de la escuela de acompañamiento Santa Eulalia

El sábado 18 de enero se celebró una nueva sesión de la escuela de acompañamiento de jóvenes Santa Eulalia, de la provincia eclesial de Mérida-Badajoz.

El Seminario acogió a un grupo de jóvenes procedentes de toda Extremadura.

El psicólogo y psicoterapeuta Alfonso López-Fado impartió, en esta ocasión un módulo de afectividad y sexualidad.

Esta Escuela de acompañamiento nació tras el segundo Encuentro de Equipos de Pastoral



En esta ocasión se habló sobre afectividad y sexualidad

Juvenil, organizado por el departamento de Pastoral de Juventud, dentro de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, que se celebró en Granada en abril de 2018.

En ella participan sacerdotes que desarrollan su misión de acompañamiento en parroquias, catequesis, formación vocacional; consagrados que trabajan en el acompañamiento vocacional en la pastoral juvenil, grupos cristianos, enseñanza, espiritualidad; y laicos educadores en la fe, catequistas, etc. ■

ACTUALIDAD

Homilía del obispo en la festividad de San Fulgencio

Cabildo de la Santa Iglesia Catedral, sacerdotes de la ciudad de Plasencia, Sr. Alcalde y Corporación Municipal, queridos hermanos todos.

Celebramos la fiesta de San Fulgencio, patrono de nuestra diócesis y de nuestra ciudad. Su fiesta nos reúne en este templo catedralicio para celebrar la Eucaristía en su memoria y dar gracias por su patronazgo y por su vida entregada al servicio de la Palabra de Dios.

En esta fiesta de nuestro patrón, nuestro corazón y nuestra mirada están dirigidos hacia la Villa de Berzocana en el corazón de las Villuercas. Fue en las inmediaciones de esta Villa donde la Divina Providencia quiso que quedara un regalo singular para ese pueblo y para toda nuestra diócesis: las reliquias de los Santos Fulgencio y Florentina, que llegaron hasta allí desde Sevilla, traídos por cristianos que huían de la invasión musulmana hasta las tierras libres del norte de España. Esta mañana ha estado allí el Vicario General para celebrar con la comunidad de Berzocana la Eucaristía, esa comunidad que con tanto amor custodia y venera las reliquias de nuestros patronos.

Recordar la historia es recordar quienes somos y recordar el fundamento de nuestra fe. Por eso conviene hacer memoria de la vida de nuestros santos: Mi deseo sería que su vida sirviera de ejemplo y estímulo para nuestra fe.

Dos aspectos me conmueven de la vida de San Fulgencio: uno es que nuestro santo patrón pertenece a una familia cristiana de santos (Florentina, Leandro e Isidoro fueron hermanos suyos) y la otra es su lucha para que la Iglesia fuera una en su fe y profesara el mismo credo, combatiendo al arrianismo y trabajando para que reconocieran la divinidad de Jesús, de la misma naturaleza que el Padre. ¡Cómo necesitamos hoy cuidar estos dos aspectos: la importancia de la familia en la transmisión de la fe y la unidad de los cristianos en el seguimiento de Cristo, nuestro Señor!

Sobre la familia, que deseo sea un tema transversal en nuestra pastoral, hablamos el año pasado y es el tema central de nuestro Plan pastoral de estos tres años, que tiene como objetivo primordial el anuncio del Evangelio del Amor. Matrimonio y familia, siguiendo el marco y las orienta-



ciones de la exhortación postsinodal "Amoris Laetitia" del Papa Francisco.

La fe en Jesucristo se vive en la Iglesia, que es Una. Estoy realizando la Visita Pastoral a Plasencia, que me permite encontrarme con mi pueblo y conocer de cerca los rostros de las personas que el Señor y su Iglesia me ha encargado pastorear. El ámbito más cercano a los fieles es la parroquia. Pero las parroquias no han de tener setos que lleguen hasta el cielo. Es más importante la unidad que mi grupo al que pertenezco o mi parroquia. Es fácil que en el futuro tengamos que afrontar una nueva organización de las parroquias en la ciudad de Plasencia: una distribución más armoniosa y racional, adaptada a una nueva situación, caracterizada por la escasez de sacerdotes. Y todos tendremos que adaptarnos, de modo que le quede claro al mundo que nosotros seguimos a Cristo, con el sacerdote y con los límites geográficos que nuestra comunidad parroquial tenga en ese momento.

Tendremos que pensar y poner en marcha en un futuro el mapa de las unidades pastorales. Las unidades pastorales son un desafío al modo de evangelizar. Son una estructura pastoral para realizar la misión evangelizadora en nuestras comunidades. En este campo la tarea requiere audacia y creatividad. El Papa Francisco nos dice que "la pastoral en cla-

ve de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del «siempre se ha hecho así». Nos invita a todos «a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades» (EG 33).

La configuración y puesta en marcha de las unidades pastorales en Plasencia será un proceso complejo, no exento de dificultades, en el que han de conjugarse la prudencia, el respeto y el diálogo con la responsabilidad, el coraje y la visión de futuro. Como nos recuerda el Papa Francisco en su primera Encíclica Lumen Fidei, el camino se ilumina a la par que caminamos. Si nos detenemos, si no damos un primer paso, sólo veremos oscuridad. Todo se resume en confiar.

A todos los cristianos nos corresponde el derecho y el deber, que emana de nuestro Bautismo, de edificar la Iglesia. Cada cristiano (por encima de su adhesión a una congregación, asociación, grupo, movimiento o comunidad) pertenece a la Iglesia, al único Cuerpo de Cristo, y, como hace el propio Cristo, ha de amar a la Iglesia y entregarse a sí mismo por ella.

Este amor y entrega a la Iglesia no es un simple sentimiento espiritual o afecto místico a una presunta "Iglesia invisible". Más bien, cada cristiano debe amar y entregarse de modo efectivo, hasta dar la vida, para la edificación de la concreta y visible Iglesia diocesana, en la cual y por la cual cada uno de nosotros pertenecemos al único Cuerpo de Cristo; porque, como dice el Vaticano II, «la Iglesia diocesana es una porción del pueblo de Dios, que se confía al Obispo para que la apaciente con la cooperación de los presbíteros, de modo que, adherida a su pastor y congregada por él en el Espíritu Santo por medio del Evangelio y la Eucaristía, constituye una Iglesia particular en la que verdaderamente se encuentra y opera la Iglesia de Cristo, una, santa, católica y apostólica» (ChD 11).

Hablar de Iglesia diocesana no es hablar de algo abstracto o teórico, sino de algo concreto y comprometido, porque es nuestra casa y nuestra familia, en ella descubrimos y vivimos nuestra identidad y misión cristianas. Sin la diócesis se pierde la referencia a

la Iglesia del Señor. Lo diocesano es algo que nos pertenece y nos afecta a todos.

En cualquier proyecto misionero, la unidad de la comunidad cristiana es un factor indispensable. Frecuentemente, en nuestra vida ordinaria falta esta conciencia de la unidad. Todos queremos ser independientes, todos pensamos ser más importantes que los demás y tener la receta universal y definitiva. Así surgen iniciativas desconectadas, contradictorias, que se entorpecen una a otras y crecen a veces rivalidades y malquerencias que perjudican gravemente la eficacia de las mejores intenciones pastorales. Con frecuencia no tenemos conciencia de estar todos en un proyecto común, que requiere coordinación y estabilidad. Somos miembros de una Iglesia local, a cuya cabeza está el Obispo. Y esto no es cuestión de organización, sino de mentalidad y espíritu. Es cuestión de conversión y de verdadera eclesialidad. Los personalismos y los protagonismos personalistas, las sospechas y los distanciamientos rompen la unidad y rebajan la eficacia de nuestros esfuerzos.

Deseo y espero que la Visita Pastoral, que estamos realizando, y la Fiesta de San Fulgencio que estamos celebrando, sea una ocasión privilegiada para dar gracias a Dios por el don de nuestra Iglesia diocesana de Plasencia, por pertenecer gozosamente a ella y por ser humildes trabajadores de la viña del Señor.

Que nos guíe en nuestro camino eclesial nuestro patrono San Fulgencio.

Pidámosle que vele por nuestra diócesis y por nuestra ciudad para que vayamos creciendo en una convivencia pacífica, donde todos nos respetemos y cuidemos, con especial predilección por los que pasan necesidad o viven momentos de dificultad. Pidamos por las parroquias para que sean focos que irradian la fe que hace posible que a Jesucristo se le siga conociendo y que su mensaje llene el corazón de los placentinos. Pidamos por nuestras familias para que sean lugar privilegiado de vivencia y transmisión de la fe.

Que la Virgen del Puerto nos acompañe en esta tarea. Que así sea.

José Luis Retana
Obispo de Plasencia

ACTIVIDADES DE NAVIDAD

Plasencia y Berzocana celebraron San Fulgencio



Celebración de la Eucaristía en la catedral de Plasencia



Procesión en Berzocana

Como es tradición, un año más, y con motivo de la festividad de San Fulgencio, patrono de la Diócesis y de la ciudad de Plasencia, junto a su hermana Santa Florentina, el 16 de enero a las siete de la tarde, se celebró una solemne Eucaristía en la catedral de Plasencia. La misma fue presidida por nuestro obispo y concelebrada por vicarios episcopales y sacerdotes de la ciudad y de otras localidades diocesanas. La celebración comenzó con la procesión del Santo, llevado por miembros del movimiento scout, por las naves y el claustro de la seo, seguido por el Señor Obispo, el clero diocesano y la corporación municipal. Para finalizar la Eucaristía Monseñor

Retana Gozalo impartió la bendición apostólica.

En la **Real Villa de Berzocana**, lugar en el que descansan las reliquias de los Santos patronos de la Diócesis las celebraciones, presididas por el Vicario General, don Jacinto Núñez Regodón, comenzaron a las once de la mañana con el repique de campanas. A las doce se abrieron las reliquias y procesionaron por las calles del pueblo. Después se celebró una Eucaristía en la iglesia de San Juan Bautista y la puja para la entrada del Arca de los Santos. En su homilía don Jacinto Núñez, agradeció al pueblo de Berzocana el cuidado de las santas reliquias, "gracias a este pueblo por haber custodiado con

esmero, ternura y responsabilidad desde el siglo XIII los restos de San Fulgencio y Santa Florentina. Podéis sentirnos orgullosos de esta fidelidad. En honor de los santos, ya en el siglo XVI, sobre un anterior edificio mudéjar levantasteis este templo magnífico y, posteriormente, la bellísima capilla para acoger las arcas con los restos de los santos". Y ensalzó el mérito que tiene la conservación de las reliquias y de las tradiciones, "Berzocana, al custodiar los restos corporales, ha conservado una historia, una experiencia, una tradición, una fe. «Custodios de la fe» podríamos llamaros con toda razón. De generación en generación, de padres a hijos vuestra fe

ha crecido con el calor de estos dos testigos del Señor en medio de vosotros. Y el resto de la diócesis ha mirado siempre a este pueblo con singular simpatía y gratitud por haber dado casa y cobijo a aquellos testigos de la fe, que por avatares de la historia vinieron hasta aquí y, como quien dice, aquí quisieron hacer morada". Por último destacó la importancia de San Fulgencio, "el recuerdo de un hombre del siglo VI nos sirve para iluminar nuestros caminos en el siglo XXI, pues en San Fulgencio refulge para nosotros una luz, que nos sirve de ejemplo, nos señala nuevos horizontes, anima nuestra esperanza y, en definitiva, nos indica el camino hacia Dios". ■

Cáritas Diocesana premiada por su labor social

Tras la celebración de la Eucaristía, la actividad se trasladó al centro cultural Las Claras, donde tuvo lugar la gala de premios San Fulgencio que concede el Ayuntamiento de la ciudad a personas e instituciones "por su labor constante en beneficio de la ciudad". Este año los premiados fueron los colegios Alfonso VIII y San Calixto –que celebran 50 y 150 años de historia–, la asociación de mujeres San Miguel Arcángel y la de modelistas, Cáritas Diocesana, Aspace, la baloncestista Mamen Blanco, la bloguera Sandra Majada y el cocinero Jesús Fragua. Cáritas Diocesana fue galardonada por su labor social en atención a los más necesitados de la ciudad de Plasencia, con recursos como el comedor, el ropero, el centro de



Don José Luis Retana entregó el premio al director de Cáritas

reinserción o el de acogida, que ha cumplido 25 años.

Nuestro obispo don José Luis Retana entregó el premio al direc-

tor de Cáritas Diocesana, Ángel Custodio. En su discurso de agradecimiento, Custodio destacó la importancia de todas las perso-

nas que hacen posible su trabajo con la sociedad. "Cáritas Plasencia recibe con el corazón abierto y siempre agradecido de Cáritas, este reconocimiento a la misión ejemplar de las Parroquias –con sus sacerdotes y grupos de Cáritas–, a la acción generosa de las personas voluntarias –indispensables para Cáritas–, y a la responsabilidad de las personas contratadas que han asumido el compromiso caritativo más allá de las propias obligaciones laborales".

Destacó que Cáritas está abierta a todos, "Cáritas acoge a toda persona que necesita y busca fe, esperanza, y refugio en la caridad, sin filtros por "nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal". ■

ACTIVIDADES DE NAVIDAD

Jornada de la Infancia Misionera

Domingo 26 de enero “Los niños ayudan a los niños”



El próximo 26 de enero se celebra la Jornada de Infancia Misionera con el lema “Con Jesús a Egipto ¡En marcha!”. El cartel de este año es un verdadero icono de la Sagrada Familia, mostrando un dibujo de los tres protagonistas y la mula. Egipto es el segundo lugar en el recorrido geográfico de los lugares de Jesús niño, tras “Con Jesús a Belén ¡Qué buena noticia!” del año pasado. Evocaciones del Jesús niño que no se reducen a la jornada y que abanderan la propuesta pedagógica de las Obras Misionales Pontificias que, en un ciclo de cuatro años, presenta a los más pequeños la vida de quien, siendo Hijo de Dios, fue un niño como ellos. De Belén se pasa ahora a Egipto y, en

los dos próximos años, se llegará a Nazaret y a Jerusalén. En el cartel “Con Jesús a Egipto ¡En marcha!”, se contempla cómo, en medio de la huida, los ojos de Jesús y María se vuelven, agradecidos, hacia José, que ha sabido afrontar incertidumbres y peligros desde la obediencia a Dios. Contemplar al custodio de la Sagrada Familia y de la Iglesia, repasando la homilía del Papa Francisco al inicio de su pontificado (19-03-2013), puede dar valiosas claves de espiritualidad misionera.

En el horizonte se ven las pirámides, expresando la entrada de estos “santos forasteros” en una cultura desconocida para ellos. Este telón de fondos sugiere la inculcación que viven los misio-

neros, expresión de su entrega a la misión, a la cual, como la Sagrada Familia, han de ir ligeros de equipaje.

No hay que olvidarse de la mula, que acompaña a la Sagrada Familia y que ha sido protagonista en la sección de “los recuerdos de la mula” en la revista Gesto. La revista de los pequeños misioneros ha recogido las impresiones de este curioso animal, en Belén y ahora atravesando el desierto, camino de Egipto: “...cuando miraba hacia atrás, esperando ver las marcas de mis herraduras, y sólo veía arena y más arena, sin rastro de las huellas...”. Jesús Niño, refugiado en Egipto, vive en carne propia el sufrimiento y la injusticia que afligen a los

más débiles. Desde su infancia, Jesús conoce la oposición y la persecución, y manifiesta cómo Dios opta por los pequeños haciéndose uno de ellos.

Infancia Misionera es una Obra del Papa que promueve la ayuda recíproca entre los niños del mundo. Actividades misioneras en colegios y catequesis con las que educar a los niños en la fe y la solidaridad con la

misión. También invita a los niños a colaborar personalmente con sus ahorros para los niños de las misiones. Los niños ayudan a los niños. Porque los niños son capaces de Dios, y lo son desde su más temprana edad.

Desde esta capacidad de conocer y encontrar a Dios en sus vidas, nace otra capacidad intrínseca: los niños son capaces de la misión.

Despertar el sentido misionero en los niños es primordial, ya que, desde que recibimos el bautismo, todos somos misioneros. La misión hace que crezca en los niños un espíritu de amor al prójimo, de generosidad, solidaridad y entrega que les acompañará para toda la vida. ■

Nueva imagen corporativa de la diócesis

El nuevo curso llega con una nueva imagen corporativa, el estreno de un logotipo que identificará y representará a la diócesis de Plasencia, dentro y fuera de sus fronteras. Destaca por su color azul intenso y el significado de su diseño.

Son dos los elementos configuradores del nuevo logo: una cruz y la letra P. La cruz representa las formas de dos cruces idénticas en cantería, de 45x45 cms. aproximadamente, que se encuentran en la llamada Torre del Melón de la Catedral Vieja. Datadas en el último cuarto del s. XIII, son



sin duda de las más antiguas que existen en la diócesis.

La cruz representa como ningún otro signo la identidad del cristiano, en expresión del viejo catecismo: “la señal del cristiano es la santa cruz, porque en ella murió nuestro Señor Jesucristo”. La cruz va inserta dentro de la letra P, que remite a la letra inicial de Plasencia, capital de la diócesis y nombre de la misma. Pero, al mismo tiempo, la P es la primera letra de la palabra Pastor, que en la diócesis es el obispo.

Además, la propia forma de esta letra evoca la figura de un

báculo, símbolo privilegiado del pastoreo del obispo sobre la diócesis. Del cruce de estos elementos, la “filosofía” de nuestro logo podría resumirse de la manera siguiente:

El logo es la representación de una comunidad de cristianos, cuyo signo de identidad es la cruz, que caminan en la iglesia diocesana de Plasencia bajo la guía de un Pastor, que es el obispo.

El diseño final del logo es fruto de sucesivas y originales propuestas de Dña. Cristina Blázquez Buenadicha, placentina, licenciada en Bellas Artes. ■

ACTUALIDAD

Reunión de presidentes y hermanos mayores de hermandades y cofradías



El secretariado diocesano de Hermandades y Cofradías, convocó un año más, a los presidentes y Hermanos Mayores de todas las cofradías diocesanas a un encuentro en la Casa de Espiritualidad "Sagrados Corazones" de Pago de San Clemente, en la mañana del sábado 11 de enero.

En esta mesa de trabajo se intentaron resolver las dudas y problemas que surgen en las directivas durante el tiempo de su mandato. Lourdes Obregón, responsable del secretariado, explicó cómo las hermandades y cofradías pueden colaborar en el desarrollo del Plan Pastoral Diocesano, entre otras cuestiones. ■

Peregrinación a Roma

El secretariado diocesano de Religiosidad Popular, Santuarios y Peregrinaciones organiza, un año más, una peregrinación diocesana a Roma presidida por nuestro obispo don José Luis Retana Gozalo.

Del 5 al 12 de marzo los peregrinos visitarán Milán, Venecia, Padua, Florencia, Asís y Roma, donde asistirán a una audiencia con el Papa.

Más información sobre esta peregrinación en la página web de la diócesis de Plasencia: <http://www.diocesis-plasencia.org/w/peregrinacion-diocesana-a-roma-5/> ■

Abierto el período extraordinario de matriculación en el instituto superior de Ciencias Religiosas

Del 20 de enero al 7 de febrero permanecerá abierto el plazo de matriculación para el segundo cuatrimestre en la sede de Plasencia del Instituto Superior de Ciencias Religiosas "Santa María de Guadalupe".

Para ampliar información se puede llamar al móvil 619 664 246 o enviar un correo electrónico: trujipizarro@hotmail.com. En la página web de la diócesis está colgada toda la información pinchando en el enlace del I.S.CC.RR. (<http://www.diocesis-plasencia.org>).

Dos opciones de matrícula

"Recordamos que hay dos opciones de matrícula, como alumnos ordinarios o como oyentes. Destacamos para aquellos que quieran conocer por vez primera nuestra



Las clases se imparten por la tarde en el Seminario

oferta académica, dos asignaturas que se impartirán en el segundo

cuatrimestre, ambas pueden despertar interés tanto desde el ámbi-

to histórico como el catequético: Historia del cristianismo en Extremadura y Psicología evolutiva y educación en la fe" explicaba Juan Carlos Milla Cuarto, subdirector del instituto en Plasencia.

Las clases comenzarán el lunes 10 de febrero. Todas las asignaturas y el horario se pueden consultar en la página web de la diócesis.

El Instituto Superior de Ciencias Religiosas "Santa María de Guadalupe" como centro universitario de la diócesis en la ciudad de Plasencia, está abierto a todos aquellos que tengan interés por un mayor conocimiento teológico, un diálogo con la cultura del momento, o bien, quieran disponer de una posible oferta laboral como profesores de religión en institutos de educación secundaria. ■

Finaliza la inscripción del Curso de educación afectiva y sexual

Los secretariados diocesanos de Pastoral Familiar, Juvenil, Catequesis, Enseñanza y Pastoral Universitaria, han organizado un curso de Educación Afectiva y Sexual que se impartirá los meses de febrero, marzo y abril en el Seminario.

El plazo de inscripción fina-

lizará el 31 de enero de 2020. Con esta iniciativa se busca que en cada lugar de nuestra diócesis existan personas formadas en esta materia, de forma reglada, ya que la imparte la Fundación Desarrollo y Persona con la colaboración de la Universidad Francisco de Vitoria, entidad que

viene trabajando durante muchos años con más de 5.000 jóvenes cada año, en institutos de toda España.

Está dirigido a todas las personas que tengan a su cargo a niños y jóvenes, sobre todo a padres, docentes, educadores, catequistas, profesores de Religión, agen-

tes de pastoral, sacerdotes y cualquier profesional del campo de la salud, en definitiva, a los que quieran ahondar en el conocimiento de su propia afectividad y sexualidad.

La Universidad Francisco de Vitoria ha acreditado este curso con tres créditos. ■

LA ESPIRITUALIDAD DEL DISCÍPULO MISIONERO

PALABRA DE VIDA

Domingo III del Tiempo Ordinario

Is 8, 23-9, 3; 1 Cor 1, 10-17; Mt 4, 12-23

Ser cristiano es recibir una constante llamada a buscar lo mejor a no conformarnos con lo que ya somos. Algo que brota del reconocimiento de que recibimos algo muy grande de lo cual debemos dar respuesta. Las primeras palabras de Jesús al inicio de su ministerio público así lo manifiestan: «*Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos*». La conversión está apremiada por la cercanía del reino de los cielos. Ser partícipe de este gran regalo motiva buscar cierta correspondencia. El reino que llega con la presencia de Jesús implica cierto deseo de acogerlo, de no dejar que pase de largo. Dios se manifiesta su cercanía en Jesús, quien representa no los valores terrenos sino unos valores celestiales y eternos que Dios ofrece como camino de verdadera felicidad. Con Jesús se hace presente este reino de los cielos para quienes desean regirse por valores que no caducan y cambian según sopla el viento o dicta la mayoría. Esta invitación supone un cambio, la conversión, el cambio de criterios por los que orientarse en la vida. Jesús nos llama a algo diferente dentro de lo habitual: «*Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres*». A los que son pescadores les invita a seguir siéndolo, pero con otro cometido. Su meta de vida cambia desde la perspectiva del reino de los cielos, el objeto de la pesca no va a ser algo que se puede estropear, sino el ser humano que está llamado a vivir en eternidad.

Domingo IV del Tiempo Ordinario

Sof 2, 3; 3, 12-13; 1 Cor 1, 26-31; Mt 5, 1-12.

La llamada de Jesús a vivir desde los criterios del reino de los cielos es ante todo a una felicidad más plena, más duradera. Por eso en el inicio del discurso donde Jesús muestra su plan estratégico la primera palabra es una declaración de intenciones: *Bienaventurados...* Jesús presenta un plan para ser felices de verdad. Con una felicidad más allá de los cambios propios de los avatares de la vida. En una sociedad tan pendiente de lo más novedoso, donde todo pasa de moda con rapidez, el mensaje cristiano sigue siendo actual y válido porque se dirige a lo esencial del ser humano, a lo que siempre es actual. La búsqueda de una felicidad plena. La insatisfacción por las cosas que se acaban y no dan una respuesta definitiva es el motivo de tanto cambio y de la búsqueda incansable de novedad. Lo que sacia esta sed de felicidad se encuentra en el mensaje de Jesús: reconocer que la felicidad plena sólo llega en la vida eterna, que mientras hay que buscar en lo caduco lo que más se aproxima a ser digno de recibir el don de la eternidad. Aprender de Jesús a confiar en la bondad de nuestro Dios que sabe dar a los pobres, consolar a los que lloran, ser misericordiosos con los que reconocen que necesitan de la misericordia y la practican con los demás, con los que no ponen su interés en la violencia... los que procuran ser fieles al mensaje del Evangelio a pesar de que ello suponga lucha interior y exterior: El que es constante en poner su mirada en la bondad y la fuerza de Dios escuchará con agrado: *Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.*

Petición por las Familias

Ahora, al concluir este mensaje pastoral deseo invocar la protección de la Sagrada Familia de Nazaret. Por misterioso designio de Dios, en ella vivió escondido largos años el Hijo de Dios: es, pues, el prototipo y ejemplo de todas las familias cristianas. Aquella familia, única en el mundo, que transcurrió una existencia anónima y silenciosa en un pequeño pueblo de Palestina; que fue probada por la pobreza, la persecución y el exilio; que glorificó a Dios de manera incomparablemente alta y pura, no dejará de ayudar a las familias cristianas, más aún, a todas las familias del mundo, para que sean fieles a sus deberes cotidianos, para que sepan soportar las ansias y tribulaciones de la vida, abriéndose generosamente a las necesidades de los demás y cumpliendo gozosamente los planes de Dios sobre ellas.

A Cristo, a María y a José encomiendo cada familia.

Final de *Familiaris Consortio* de San Juan Pablo II

Aprendamos a no dar por sentado que ya conocemos a Jesús

Este domingo supone una continuación a la Epifanía y la fiesta del Bautismo de Jesús. El evangelio nos habla de la manifestación de Jesús. El evangelista Juan, a diferencia de los otros tres, no describe el evento, sino que nos propone el testimonio de Juan el Bautista. Fue el primer testigo de Cristo. Dios lo había llamado y preparado para esto.

El Bautista no puede frenar el urgente deseo de dar testimonio de Jesús y declara: «Y yo lo he visto y doy testimonio». Juan vio algo impactante, es decir, al Hijo amado de Dios en solidaridad con los pecadores; y el Espíritu Santo le hizo comprender la novedad inaudita, un verdadero cambio de

rumbo. De hecho, mientras que en todas las religiones es el hombre quien ofrece y sacrifica algo para Dios, en el caso de Jesús es Dios quien ofrece a su Hijo para la salvación de la humanidad. Juan manifiesta su asombro y su consentimiento ante esta novedad traída por Jesús, a través de una expresión significativa que repetimos cada día en la misa: «¡He ahí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!».

El testimonio de Juan el Bautista nos invita a empezar una y otra vez en nuestro camino de fe: empezar de nuevo desde Jesucristo, el Cordero lleno de misericordia que el Padre ha dado por nosotros. Sorprendámonos una

vez más por la elección de Dios de estar de nuestro lado, de solidarizarse con nosotros los pecadores, y de salvar al mundo del mal haciéndose cargo de él totalmente.

Aprendamos de Juan el Bautista a no dar por sentado que ya conocemos a Jesús, que ya lo conocemos todo de Él. No es así. Detengámonos en el Evangelio, quizás incluso contemplando un icono de Cristo, un «Rostro Santo». Contemplemos con los ojos y más aún con el corazón; y dejémonos instruir por el Espíritu Santo, que dentro de nosotros nos dice: ¡Es Él! Es el Hijo de Dios hecho cordero, inmolado por amor. Él, sólo Él ha cargado, sólo Él ha sufrido,

sólo Él ha expiado el pecado de cada uno de nosotros, el pecado del mundo, y también mis pecados. Todos ellos. Los cargó todos sobre sí mismo y los quitó de nosotros, para que finalmente fuéramos libres, no más esclavos del mal. Sí, todavía somos pobres pecadores, pero no esclavos, no, no somos esclavos: ¡somos hijos, hijos de Dios!

Que la Virgen María nos otorgue la fuerza de dar testimonio de su Hijo Jesús; de anunciarlo con alegría con una vida liberada del mal y palabras llenas de fe maravillada y gratitud.

Ángelus Papa Francisco
19 de enero de 2020

ENTREVISTA

D. Jacinto Núñez Regodón

Vicario General de la Diócesis
y Deán de la Catedral

“Todo cristiano tiene ese gran sueño: encontrarse con Jesús”

Enmarcada en la Formación Permanente del Clero Diocesano, don Jacinto Núñez Regodón, ofreció una sesión formativa, en el Seminario, sobre el tema “*Presencias de Jesús: entre los Evangelios y hoy*”.

—¿Por qué es importante tratar este tema de “La presencia de Jesús: entre los evangelios y hoy?”

—No es un tema importante, es el tema más importante. Todo cristiano tiene ese gran sueño: encontrarse con Jesús. Y ese deseo lo realiza en un camino de ida y de vuelta. Es decir, yendo de nuestra situación hasta los evangelios, donde hay una presencia viva de Jesús, de su persona, sus gestos, sus acciones y sus palabras. Uno quiere meterse en las escenas que nos narra el evangelio y encarnarse en alguno de aquellos personajes para estar cerca de Jesús. O incluso, meterse en el mismo personaje de Jesús para conocer sus pensamientos, deseos, sentimientos etc. Y hay un camino de vuelta, que es traer a Jesús de los evangelios a nuestra vida de aquí y de ahora y ver cómo sería esa presencia en medio de nosotros.

Ese sueño del cristiano al que me refiero quiere llegar a Jesús a través de los textos del evangelio. El reto es que al encontrarnos con Jesús no nos topemos con un cuerpo muerto, es decir, un cadáver, sino con un cuerpo lleno de vida.

—¿Cómo se hace ese camino de ida y vuelta?

—Lo que pretendo en mi conferencia es hacer comprender que ese itinerario, sea en un sentido o en otro, necesita unos procedimientos, porque hay siempre una cuestión primera y fundamental que puede resumirse así: qué dice el texto en su contexto original. Sólo de esa forma es posible dar el paso siguiente y preguntar qué nos dice ese texto a nosotros para nuestra situación. Por esa razón dedico buena parte de mi conferencia a aclarar algunas



Se celebró en el Seminario esta sesión formativa con gran acogida del clero diocesano



cuestiones de hermenéutica bíblica, es decir, cuáles son los criterios y métodos para la interpretación de los textos. Esto tiene, sin duda, una parte muy técnica, pero también es posible una aplicación sencilla y asequible de esos procedimientos que evite que caigamos en elucubraciones mentales o místicas facilonas y nos dé garantía de poder responder adecuadamente a las dos preguntas: qué dice el texto en su contexto original y que nos dice el texto para nuestro contexto actual.

—¿Cómo se manifiesta esa presencia de Jesús?

—Hay varios espacios propios de esta presencia de Jesús. Me fijo fundamentalmente en tres: espiritual, pastoral y litúrgico. En el aspecto espiritual, a partir de la lectura del texto, hecha individualmente o en grupo, pode-

mos preguntarnos por su actualidad para nuestra vida. Entre otros métodos, el de la llamada lectio divina se ha mostrado particularmente eficaz como camino de oración, un camino que se inicia con la lectura (es decir, lectio) atenta y cordial del texto bíblico, aunque superando la mera letra del texto para pasar al espíritu del mismo.

En el ámbito pastoral se trata de que la Palabra de Dios ilumine y dinamice nuestra acción pastoral, de muchas maneras. Que sea esa Palabra la que nos ayude a ver nuestra realidad, a juzgarla y a comprometernos en ella.

El otro ámbito es el litúrgico: en la liturgia se proclama la Palabra y, de modo especial, el santo evangelio. La homilía forma parte de esa actualización, que no es sólo mental o espiritual sino que se hace sacramento, sobre todo en

la Eucaristía, donde se repite el prodigio de que el Verbo se hace carne: la Palabra proclamada se hace cuerpo eucarístico.

—¿Qué supone hoy esa presencia, en qué puede ayudarnos?

—Esa presencia debe de suponer todo para un cristiano personalmente y para la Iglesia como comunidad creyente. Sin esa presencia el evangelio es un libro de literatura más o menos atractivo. Sin esa presencia la Iglesia es una organización o una empresa que se hace autorreferencial, como gusta decir al papa, y cae en el autoritarismo. Necesitamos esa presencia viva de Jesús, que venga del evangelio a nuestro hoy. Entonces sí resonará el Evangelio como una alegre noticia y la Iglesia será comunidad de hermanos en torno a él y nuestro camino tendrá el horizonte último de gozar para siempre con él en la casa del Padre. O “traemos” hasta nosotros a Cristo vivo o nuestra fe será vana y nosotros los más desgraciados de todos los hombres (cfr. 1Corintios 15,19).

—Y cambiando de tema, ¿cómo están siendo estos primeros meses como vicario general de la diócesis y, además, deán de la catedral?

—No es tan fácil compaginar mis tareas de aquí con las de catedral de la Universidad Pontificia de Salamanca, a pesar de que he reducido mucho mi dedicación académica. En ese intento me encuentro. Como vicario llevo sólo cuatro meses y hasta ahora fundamentalmente he observado, me he informado y voy conociendo poco a poco los “gajes” de mi oficio y de la situación, con la esperanza de encontrar el modo más adecuado para que mi tarea de vicario general sea, de verdad, eficaz al servicio de la diócesis y del obispo.

Yo no tenía ninguna experiencia de Curia. No así de canónigo, donde acumulo ya 23 años. Por eso la tarea de deán me resulta más conocida y familiar. ■